



Marina de Benito Sanz con todo su equipo en las instalaciones del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid. J. M. LUSTAU

### > PERSONAJES ÚNICOS / MARINA DE BENITO SANZ

La doctora del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid ha sido premiada por la Sociedad Española de Patología Digestiva / Trabaja en un estudio multicéntrico nacional sobre la eficacia del glucagón en la impactación esofágica alimentaria. Por E. Lera

## La experta del segundo cerebro

Su día a día se centra en averiguar qué pasa en el segundo cerebro, ese sistema que tiene su propia autonomía para tomar decisiones. Es la doctora del aparato digestivo. La vallisoletana Marina de Benito Sanz estudió Medicina en su ciudad natal. La residencia la realizó en el Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid, donde trabaja. Se enfundó en la bata blanca porque siempre estuvo rodeada de gente mayor que tenía sus achaques. «Mi madre pasaba los días en los hospitales, con mi abuela, mis tíos... mientras mi padre trabajaba. Supongo que de niña tenía la idea de que lo más útil en el mundo era un médico».

No lo tuvo difícil, ya que podía cursar esa titulación sin salir de la tierra que la vio nacer. Otro punto a favor, según comenta, es que los estudios nunca le costaron demasiado. Logró la nota necesaria y accedió a la carrera. Tras la formación universitaria, llegó el mo-

mento de enfrentarse a los primeros pacientes que trató en el Río Hortega. Experiencias y conocimientos a los que sumó una rotación externa en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid. En el servicio de Aparato Digestivo hay varias líneas de investigación abiertas y «mucha gente joven con ganas de hacer cosas». Desarrollan varios proyectos en el campo de la endoscopia básica y avanzada, donde cuentan con el respaldo del jefe de servicio, Manuel Pérez-Miranda, y de varios especialistas con amplia trayectoria. Es más, en el campo de la endoscopia avanzada han publicado varios estudios retrospectivos en relación con técnicas como la colangiopancreatografía retrógrada endoscópica (CPRE) y la endoscopia. También han colaborado en varios estudios tanto nacionales como internacionales aportando datos y pacientes.

Como proyectos propios prospectivos, los doctores Bazaga y

García-Alonso tienen pendiente de publicación una amplia serie sobre la eficacia, durabilidad y eventos adversos de un novedoso tipo de prótesis endoscópicas llamadas AXIOS. A esto se suma que la doctora Carbajo colabora con un centro europeo en la recogida de datos sobre una serie retrospectiva sobre anastomosis hepático-yeyunales. Y el doctor Chavarría, que en la actualidad trabaja en Madrid, está concluyendo una iniciativa que desarrolló en el Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid sobre gastro-yeyunostomías.

También este centro está en fase de reclutamiento de un ensayo clínico aleatorizado multicéntrico sobre la eficacia del drenaje de la vesícula biliar en pacientes no quirúrgicos versus la colangiopancreatografía retrógrada endoscópica con esfinterotomía de manobra aislada. De igual forma, avanza que acaban de comenzar un estudio observacional sobre las hepato-entero-anastomosis en obstruc-

ciones biliares benignas, liderado por el doctor Maroto.

En el campo de la endoscopia básica este equipo colabora en estudios nacionales y, además, tiene una línea de investigación sobre polipectomía con asa fría en pólipos colónicos pequeños, y el doctor Sánchez-Ocaña se encuentra en fase de reclutamiento de un estudio sobre la eficacia del glucagón —una hormona peptídica de 29 aminoácidos producida por las células alfa del páncreas, y cuya principal función es estimular la producción de glucosa, aumentando así la glucemia— en obstrucciones esofágicas alimentarias.

Sobre este último proyecto, indica que también están colaborando los compañeros de Urgencias, ya que los pacientes con diagnóstico de impactación esofágica por bolo alimenticio son aleatorizados a recibir un miligramo de glucagón intravenoso o un placebo, que consiste en suero salino. «30 minutos después realizan una gastroscopia

en la que se objetiva la presencia o no de un cuerpo extraño impactado en el esófago. Recogen una serie de datos sobre el tipo y la localización del cuerpo extraño, así como la posible patología subyacente a nivel esofágico», explica Marina de Benito Sanz.

En el análisis preliminar que han realizado a mitad de este proyecto, adelanta la doctora, todavía no pueden hablar de datos estadísticamente significativos porque no han observado «ninguna diferencia» en la resolución de las impactaciones con glucagón frente a placebo. No obstante, incide en que si se confirma la teoría sería «un hallazgo interesante y novedoso» en este ámbito.

En su opinión, tanto en España como en Castilla y León existen diferentes becas y ayudas para proyectos de investigación. «Por supuesto, como es lógico, son más las solicitudes que las ayudas disponibles, los proyectos suelen alargarse en el tiempo y, a veces, los presupuestos se quedan cortos. Pero, a mi modo de ver, más que la escasez de ayudas, una traba importante es la burocracia, plazos y devolución de solicitudes por defectos de forma. Creo que sería útil la figura de una persona de apoyo, a nivel de hospital o de área sanitaria, que dominara este tipo de documentación y trámites y a la que cualquier especialista pudiera consultar si lo necesita», sostiene.

En este punto, De Benito Sanz insiste en que hay demasiadas trabas burocráticas, lentitud de plazas, solicitudes rechazadas y aplazadas durante meses porque falta una firma o un documento que no sabes cómo obtener. «Deberíamos contar con más ayudas en ese ámbito», expone la doctora que acaba de ser premiada por la Sociedad Española de Patología Digestiva.

Para esta vallisoletana la sociedad no premia ni la innovación ni el talento; de hecho, considera que reconoce lo que llama la atención, por esta razón, en muchas ocasiones existe demasiado populismo en temas que deberían ser puramente científicos, lo que provoca que las ideas se deformen. Por ello, afirma que ningún médico elige esta carrera y trabaja para recibir premios. No obstante, su mayor galardón es tener el respaldo de su jefe para poder seguir trabajando en proyectos interesantes.

A su juicio, los grandes perjudicados de las crisis siempre son las clases obreras. «Ahora mismo vemos las cosas desde un punto de vista privilegiado. Sería una vergüenza, desde mi posición, quejarme sobre si me dan una beca para un proyecto. Por supuesto que la ciencia es importante, pero a veces hay que bajarse del pedestal y mirar el mundo de otra manera», sentencia.